

1875 - 1975

ANTONIO MACHADO: HOMENAJE

DESDE hace ya varias décadas, las generaciones jóvenes comenzaron a ver a Antonio Machado como una figura simbólica. Por un lado, representa una actitud: es el ejemplo del intelectual que, en un momento límite de la historia de su país supo colocarse «a la altura de las circunstancias»; es decir, a la altura del hombre. Por otra parte, don Antonio es símbolo de la España que tuvo que abandonar su tierra para emprender un exilio que muchas veces —en su caso, o en el de Juan Ramón Jiménez, o en los de tantos otros— fue definitivo. El rendir homenaje a Machado significa, entre otras cosas, rendir homenaje a la «España peregrina», así como exaltar la memoria de Federico García Lorca o la de Miguel Hernández, puede significar un repudio a la violencia y a la represión.

Quizá sea cierto que se ha insistido en poner de relieve una faceta de la personalidad total de Antonio Machado: su faceta de intelectual comprometido. Podríamos preguntarnos: ¿es ésta una actitud errada? No lo creo. Su gran obra poética está ahí, para hoy y para mañana, como está su pensamiento, expresado a través de la prosa magistral de *Juan de Mairena*. Si, por circunstancias obvias, muchos prefieren, en este momento, poner de relieve al intelectual comprometido, ello no va en detrimento del poeta «intimista», creador de las prodigiosas «galerías»; del imaginador de extraños filósofos, llamados Abel Martín o Juan de Mairena, inventores de una obra originalísima dentro del pensamiento español de nuestro siglo.

Estas páginas quieren ser un homenaje a Machado total: es decir, al poeta, al pensador y al hombre que vivió intensamente todas las que encierran la historia de su país, entre los años 1875 y 1939. Homenaje al Machado total, aunque sólo quepa aquí un ligerísimo esbozo de su intensa obra poética y unas reflexiones en torno a su complejo pensamiento.

Un adolescente llamado «Cabellera»; dos, llamados «Tablante de Ricamonte»

En el año 1892 comienza a publicarse en Madrid un periodi-

quillo sin mucha importancia. Su vida no será muy larga: un año y pico, ya que el número 62, aparecido en septiembre de 1893, es el último. Dirige la publicación Enrique Paradas, poeta muy olvidado, aunque Antonio Machado lo recuerde, con admiración, en unas páginas de *Juan de Mairena*.

Antonio, utiliza otras veces un seudónimo distinto: lo hace cuando escribe en colaboración con su hermano, un año mayor que él. Manuel y Antonio —entrañablemente unidos, en ese momento y después— se funden, en «La Caricatura» bajo el curioso nombre de «Tablante de Ricamonte».

que, en cierta forma, algo presagian del futuro Antonio Machado.

El poeta «intimista»

En 1901, en algunos números de la recién creada revista «Electra», figuran unos pocos poemas firmados por Antonio Machado. En el mismo año, en «El Sol», uno firmado por «César Lucanor», el tercer seudónimo tras el que el poeta se oculta. Tanto todos éstos, como unos cuantos más, publicados en las revistas más representativas del modernismo español —especialmente, en «Helios»— pasarán a formar parte del primer libro de Antonio Machado, *Soledades*, que ve la luz en 1903. *Soledades* consagró al joven poeta como uno de los grandes del momento: pronto, para muchos, dejaría de ser «el hermano de Manuel», reconocido éste, ya desde la publicación de

Aurora de Albornoz

rena. El 16 de julio de 1893, en el número 52, figura un breve artículo titulado *Afición taurina*, que lleva al pie la firma de «A. Cabellera». En el número siguiente desaparece la «A». Queda —en ese número y en los próximos— la firma «Cabellera», ocultando el verdadero nombre de alguien que, acaso por timidez, no quiere darlo. Hoy sabemos que ese «alguien» sería, unos años más tarde, el autor de *Soledades*; sabemos, igualmente, que el joven —tiene dieciocho años—

En otra ocasión me ocupé detenidamente de los artículos de «Cabellera» y «Tablante de Ricamonte» (En *La prehistoria de Antonio Machado*). Ahora señalaré tan sólo que, tanto «Cabellera», como «Tablante de Ricamonte» hablan una y otra vez, en forma muy crítica, de la sociedad en que viven y de una serie de tipos humanos que a su alrededor se mueven. En los artículos de «Cabellera» percibimos, alguna vez, un tono irónico, o unas cuantas preocupaciones



Casa de Antonio Machado en Segovia.



Alma (1901), como uno de los mejores entre los buenos.

En estas *Soledades* machadianas están ya presentes una serie de rasgos personalísimos, constantes en el conjunto de su obra poética; hallamos, además, unos pocos poemas, acaso igualados pero no superados posteriormen-

te. Sin embargo, Antonio Machado, que quiso convencernos de que «no relea sus versos» —como escribió más de una vez—, emprendió un profundo trabajo de «depuración» —como diría Juan Ramón Jiménez— entre los años que van desde *Soledades*, hasta *Soledades, galerías y otros*

poemas, publicado en 1907. Depuración de los poemas publicados ya, por una parte; por otro lado, depuración de su conciencia artística: así, lo que en el primer libro puede haber de tópico, de lugar común de toda una generación, desaparece en el segundo. Intentar en uno, dos, o seis pá-

rrafos una aproximación a *Soledades, galerías y otros poemas*, sería una absurda y perdida labor: muchas páginas precisería llenar para mostrar al lector algo —sólo algo— de este mundo poético; de esta poesía, en apariencia sencilla, en la que su creador puso «doble luz» para que sea leída —dicho con sus palabras— «de frente/y al sesgo». El poeta, que se definió siempre como «intimista», lo es aquí y mucho. Su poesía parte de sentimientos personalísimos. Pero, ya lo dijo él con estas o parecidas palabras: «Lo más íntimo es lo más universal».

La mirada hacia los otros

«Lo más íntimo es lo más universal»... Sin embargo, al mismo tiempo que pensaba esto —y lo escribía, en 1904, a propósito de *Arias tristes*, de Juan Ramón Jiménez— pensaba también —y escribía— esto otro: «De todos los cargos que se han hecho a la juventud soñadora, en cuyas filas aunque indigno milito, yo no recojo más que dos. Se nos ha llamado egoístas y soñolientos. Sobre esto he meditado mucho y siempre me he dicho: si tuvieran razón los que tal afirman, debiéramos confesarlo y corregirnos. Porque yo no puedo aceptar que el poeta sea un hombre estéril que huya de la vida para forjarse quiméricamente una vida mejor en que gozar de la contemplación de sí mismo. Y he añadido: ¿no seríamos capaces de soñar con los ojos abiertos en la vida activa, en la vida militante? Acaso, entonces, echáramos de menos en nuestros sueños muchas imágenes y tal vez entonces comprendiéramos que éstas eran los fantasmas de nuestro egoísmo, de nuestros remordimientos».

Tras la aparición del libro de 1907 vendrán una serie de poemas que, en 1912 se reunirán bajo el título de *Campos de Casti-*

CRONOLOGIA

1875

— 26 de julio. Nace en Sevilla Antonio Machado Ruiz.
— Restauración de la monarquía en la persona de Alfonso XII.

1876

— Se funda la Institución Libre de Enseñanza.

1880

— Antonio Machado Ruiz entra en la escuela de párvulos de Antonio Sánchez.

1881

— Nacen Juan Ramón Jiménez y Ramón Pérez de Ayala.

1883

— Toda la familia Machado se traslada a Madrid, al ser el abuelo, Antonio Machado Núñez, nombrado catedrático de la Universidad Central. Antonio y Manuel ingresan en la Institución Libre de Enseñanza.
— Nace José Ortega y Gasset.

1885

— *La Regenta*, de Clarín.

1886-1887

— *Fortunata y Jacinta* (4 volúmenes), de Pérez Galdós.

1888

— *Azul*, de Rubén Darío.

1889

— Antonio comienza los estudios de Bachillerato en el Instituto de San Isidro.

— Pérez Galdós: *La incógnita y Realidad*.
— Nace Heidegger.

1890

— Antonio pasa al Instituto Cardenal Cisneros.

1892

— Nace Pedro Salinas.

1893

— Muerte del padre, Machado Alvarez.
— Antonio Machado comienza su carrera literaria publicando artículos en «La Caricatura».
— Nace Jorge Guillén.
— Muerte de Zorrilla.

1895

— Muerte del abuelo, Antonio Machado Núñez.

— *Nazarín*, de Galdós.
— *En torno al casticismo*, de Unamuno.
— *Femeninas*, primer libro de Valle-Inclán.

1896

— *Prosas profanas*, de Rubén Darío.
— Nace Gerardo Diego.
— Muere Verlaine.

1897

— *Idearium español*, de Ganimet.

1898

— Guerra hispano-norteamericana.
— Pérdida de las colonias.
— Nacen Federico García Lorca, Dámaso Alonso y Vicente Aleixandre.
— Se suicida Angel Ganimet.
— Muere Mallarmé.

1899

— Junio. Antonio va a París para reunirse con su hermano Manuel. Trabaja unos meses para la Editorial Garnier. Conoce a Pio Baroja, Gómez Carrillo, Oscar Wilde, Jean Moreas... Es el momento del «affaire Dreyfus».
— Octubre. Regresa a España.
— *Hacia otra España*, de Ramiro de Maeztu.
— *Epitalamio*, de Valle-Inclán.

1900

— Durante unos meses, Antonio forma parte como actor de la Compañía de Fernando Díaz de Mendoza. Obtiene el grado de bachiller en el Instituto Cardenal Cisneros.
— Juan Ramón Jiménez publica *Ninfeas* y *Almas de violeta*, sus primeros libros.

ANTONIO MACHADO: HOMENAJE

lla. Sería en extremo simplista decir que Machado, que en el nuevo libro dirige su mirada hacia los otros, deja de ser «intimista»; «intimista» es hasta sus momentos últimos; hasta su verso último: «Estos días azules y este sol de la infancia», que tiene dentro todos sus días —únicos— y su único sol, vivido ayer en Sevilla y revivido, plenamente, en Colliure, poco antes de su muerte. Mas es cierto que a partir de una determinada época que —a la vista de la bibliografía— podemos fijar hacia 1909 ó 1910, Machado habla ya no sólo de sí, sino —y acaso en primer término— de otros seres concretos; de otros hombres que pasan bajo su mirada: primero serán los habitantes de las tierras sorianas, vistos con todo realismo en lo que tienen de envidiosos o de mezquinos; o bien, vistos con fraternal emoción solidaria. Más tarde —especialmente en algunos poemas recogidos en 1917, en *Poesías completas*— la palabra será crítica. Crítica dirigida, principalmente, a una España de valores envejecidos, caducos: «La España de charanga y pandereta, cerrado y sacristía, devota de Frascuelo y de María, / de espíritu burlón y de alma quieta». O a una clase social de la que aún quedan muchos residuos: «¡Oh fin de una aristocracia! / La barba canosa y lacia / sobre el pecho; / metido en tosco sayal / las yertas manos en cruz, / ¡tan formal! / el caballero andaluz». O a una clase —burguesía provinciana— entontecida por el ambiente en que vive: el hombre del casino provinciano, o los «liberales» o «conservadores» que acuden a la tertulia de la botica de Baeza... Pero a veces, muchas veces, las palabras de Machado son la esperanza y la fe mismas. Esperanza y fe en la España del futuro; en los jóvenes que harán la España del futuro.

La mirada de Machado puede ser admirativa: lo es, por ejemplo, en su recuerdo al Maestro Giner de los Ríos; esperanzada: así, siempre que les habla a los

jóvenes; crítica; solidaria: cuando evoca a las gentes del «alto llano numantino», por ejemplo, o, cuando tomando como punto de partida una noticia de prensa, escribe un poema que es un canto a la solidaridad (1). Pero Machado no deja, sin embargo, de hablar de sus más íntimos sentimientos. Ni en *Nuevas canciones* (1924), donde la voz personal adquiere, con frecuencia, resonancias de tradición popular; ni en los poemas escritos por sus «otros-yo», Abel Martín y Juan de Mairena, que expresan la angustia machadiana de saberse ser para-la-muerte, o los más íntimos sentimientos ante la mujer amada, o su sueño, o su recuerdo; ni siquiera en los poemas últimos, escritos en plena guerra civil.

Abel Martín, Juan de Mairena y otros filósofos y poetas que pudieron existir

En 1936 sale a la luz el libro *Juan de Mairena. Sentencias, donaires, apuntes y recuerdo de un profesor apócrifo*. Los capítulos que lo integran son una serie de artículos aparecidos en algunos periódicos madrileños a partir de 1934. El apócrifo Juan de Mairena seguirá hablando después de 1936, casi siempre a través de las páginas de la revista «Hora de España».

(1) Me refiero a *El quinto detenido y las fuerzas vivas*, poema poco conocido, porque su autor —tal vez por descuido, como en muchos otros casos— no lo incluyó en sus *Poesías completas*. Se inspira en una noticia leída en la prensa. Lo que la noticia recoge es la detención de un joven —el quinto detenido— que intenta llevar un paquete de comida a un anarquista, encarcelado por supuestos delitos de alteración del orden. El poema se publicó en «La Lectura», en 1920. (Lo he reproducido y comentado en «Insular», número 170, 1961. Está recogido en *Antonio Machado. Poesía y Prosa*. Losada. Buenos Aires, 1964. Y en *Oreste Macrí. Poesía*.)

Pero, ¿de qué habla Juan de Mairena? La respuesta es: de todo lo humano y lo divino. Con prosa magistral, Antonio Machado reproduce los diálogos entre Mairena y sus alumnos; comenta —casi siempre iniciado por un: «Decía Juan de Mairena»— el decir de este inventado filósofo, poeta, teórico del arte, espectador de sucesos políticos...; glosa las principales ideas del profesor Mairena en torno a una proyectada «Escuela Popular de Sabiduría Superior». Tanto en la edición de 1936, como en los artículos escritos durante la guerra —recogidos por José Bergamín en la primera edición donde se reúnen poesía y prosa de Machado (1940), bajo el título general de *Mairena, póstumo*—, don Antonio, escondiendo su decir tras el de Juan de Mairena, unas veces, y otras el de Abel Martín, maestro de Mairena, se nos muestra como un originalísimo filósofo, aunque no sea, desde luego, un filósofo sistemático. Con frecuencia expone, comenta, o critica ideas de otros; en muchas ocasiones —y escondiéndose tras un tono en apariencia «superficial»— expone ideas propias. A través de las palabras de los apócrifos captamos el profundo conocimiento que Machado tenía, tanto de los filósofos antiguos —especialmente, los presocráticos— como de los modernos; captamos, igualmente, sus preferencias hacia algunos contemporáneos, así como alguna posible presencia: Unamuno y Bergson, por ejemplo, como se ha señalado ya; notamos unas asombrosas coincidencias con el pensamiento de Martin Heidegger. Pero *Juan de Mairena* no encierra sólo páginas de filosofía. Hay muchos capítulos consagrados al arte y a los artistas; muchas páginas de enorme interés sobre teoría literaria; muchísimas de crítica social; gran cantidad de proyectos sobre la pedagogía del futuro... Y podríamos seguir.

Sin meternos demasiado a fondo en el asunto, es imposible de-

jar de hacerse una pregunta: ¿Por qué se esconde Antonio Machado tras la pantalla de Juan de Mairena para expresar su pensamiento? La respuesta primera —la respuesta obvia— sería que la misma timidez que le llevó a utilizar una serie de seudónimos, en sus primeros años le lleva ahora a ocultarse tras un personaje que es y no es él. Pero la cuestión se nos complica cuando nos damos cuenta que, además de Mairena, existe Abel Martín, filósofo, poeta y maestro de Mairena; existe una larga lista de filósofos, a los que Machado les inventa nombre y título de posibles obras que podrían haber escrito; existe, igualmente, una lista de catorce poetas, con nombre, nota bio-bibliográfica, y una muestra de su producción poética (2); existe Jorge Meneses, otro poeta, inventor de una máquina de trovar, que dialoga con Mairena; existe el joven poeta Pedro de Zúñiga, que tiene claras ideas sobre la poesía del futuro... Entre las muchas posibles interpretaciones que podríamos hallar en este afán de crear personajes que son y no son Antonio Machado —aunque el creador esté siempre detrás de todas sus criaturas— veo una —al menos para mí— convincente. La intuición de llevar dentro de sí —como todo ser humano— no una sola persona, sino varias y, en consecuencia, el deseo de que, al menos alguna de ellas se realice; recordemos que, hablando de Juan de Mairena en 1938, Machado decía: «Es mi yo filosófico, que nació en épocas de mi juventud».

Pero Mairena, Martín, Meneses, Zúñiga y los otros poetas y filósofos que pudieron existir, son, acaso en primer término, una manifestación más de la imaginación creadora de Antonio Machado.

(2) Los poetas y filósofos que pudieron existir los guardó Machado en un cuaderno de notas: *Los complementarios* —escrito en Baeza-Segovia-Madrid—. Está hoy publicado (Ed. Taurus, edición de Domingo Ynduráin).

CRONOLOGIA

1901

- Antonio Machado publica poemas en «Electra», revista fundada en ese año.
- Estreno de *Electra*, de Galdós.
- *La voluntad*, de Azorín.
- *Alma*, de Manuel Machado.
- Primeras exposiciones de Picasso.
- Muerte de Clarín.

1902

- Segundo viaje de Antonio a París, donde reside varios meses. Allí conoce a Rubén Darío.
- A su vuelta a España, en el mismo año, conoce a Juan Ramón Jiménez.

En los últimos días de este año sale *Soledades*, su primer libro, con fecha adelantada: 1903.

- Sube al trono Alfonso XIII.
- *Camino de perfección*, de Pío Baroja.
- *Amor y pedagogía*, de Unamuno.
- Nace Rafael Alberti.

1903

- Colaboraciones en «Helios», la más importante revista del modernismo en España, fundada ese año.
- *Antonio Azorín*, de Azorín.
- *Arias tristes*, de Juan Ramón Jiménez.
- *La paz del sendero*, de Pérez de Ayala.
- *La noche del sábado*, de Benavente.
- Muere Núñez de Arce.

1904

- Colaboraciones en «Helios» y otras nuevas revistas importantes.
- Guerra ruso-japonesa.
- Premio Nobel a Echegaray.
- *La lucha por la vida*, de Baroja.
- *Flor de santidad*, de Valle-Inclán.
- *Jardines lejanos*, de Juan Ramón Jiménez.
- Nace Luis Cernuda.

1905

- Continúan las colaboraciones en revistas literarias.
- Teoría de la relatividad de Einstein.
- *Cantos de vida y esperanza*, de Rubén Darío.
- *Vida de Don Quijote y Sancho*, de Unamuno.
- *Los pueblos y la ruta de Don Quijote*, de Azorín.

— *Pastorales*, de Juan Ramón Jiménez.

— *Sonata de invierno*, última de las cuatro sonatas de Valle-Inclán.

1906

— Antonio Machado comienza a prepararse para hacer oposiciones a una cátedra de Francés.

1907

— Gana las oposiciones a cátedra de Francés y elige la vacante de Soria. Mayo: Breve viaje a Soria para tomar posesión de la cátedra. Septiembre: Traslado definitivo a Soria, para comenzar el curso en el Instituto General y Técnico. Conoce a Leonor Izquierdo, de quien se enamora.

— En los últimos meses de este año sale su segundo libro: *Soledades. Galerías. Otros poemas*.

- Creación de la Junta para Ampliación de Estudios.
- *L'évolution créatrice*, de Bergson.
- *El canto errante*, de Rubén Darío.
- *Águila de Blasón*, primera de las comedias bárbaras de Valle-Inclán.
- Estreno de *Los intereses creados*, de Benavente.

1908

- Vida en Soria. Amor por Leonor. Colaboraciones en revistas literarias de Madrid y en la prensa de Soria.
- *Elegías puras*, de Juan Ramón Jiménez.
- *Los cruzados de la causa*, de Valle-Inclán.

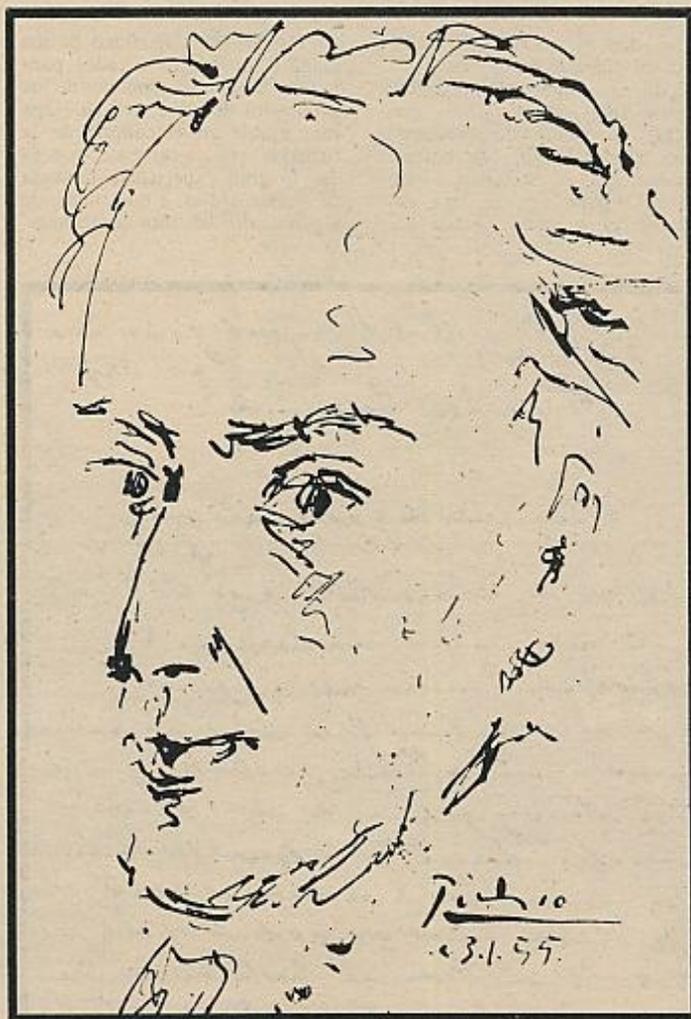
Sociedad y política

«Lo cierto es que las palabras de Iglesias tenían para mí una autoridad que el orador había conquistado con el fuego que en ellas ponía, y que implicaban una revelación muy profunda para el alma de un niño. De todo el discurso, en que sonaba muchas veces el nombre de Marx y el de algunos otros pensadores no menos ilustres, que no podía yo entonces valorar —hoy acaso tampoco—, sacaba yo esta ingenua conclusión infantil: "El mundo en que vivo está mucho peor de lo que yo creía. Mi propia existencia de señorito pobre reposa, al fin, sobre una injusticia. ¡Cuántas existencias más pobres que la mía hay en el mundo, que ni siquiera pueden aspirar, como yo aspiro, a entreabrir algún día, por la propia mano, las puertas de la cultura, de la gloria, de la riqueza misma! Todo mi caudal, ciertamente, está en mi fantasía, más no por ello deja de ser un privilegio que se debe a la suerte más que al mérito propio"» (3).

Las palabras de Pablo Iglesias, escuchadas por Machado niño, quizá un Primero de Mayo, quizá hacia 1889 —como recuerda, en forma imprecisa, en 1938— fueron motivo de una inmediata meditación, y de meditaciones posteriores, según afirma. Pero, aunque no nos lo hubiera explicitado aquí, sabemos —lo dice su poesía; lo dice su prosa— que la injusticia social, o la conciencia de que existan privilegios de clase, le lleva a posiciones críticas, primero; a posiciones de compromiso total, cuando el compromiso le parece ineludible.

Los problemas de índole social afectan a Machado antes que los

(3) El fragmento citado pertenece al artículo: *Lo que recuerdo yo de Pablo Iglesias*. Como todos los textos que, parcialmente, reproduzco aquí, está recogido en: *Antonio Machado: Antología de su prosa* (edición de Aurora de Albornoz. Editorial Cuadernos para el Diálogo. Cuatro volúmenes).



Antonio Machado, por Picasso.

políticos. Creo que, a pesar del ambiente familiar en que creció —recordemos que su padre era un viejo republicano; que su abuelo paterno desempeñó puestos políticos durante la Primera República— la «política pura» —y digamos así, para entendernos— no preocupó demasiado a Antonio en sus años jóvenes, aun-

que por tradición fuese un liberal, un republicano. En un escrito de sus años últimos lamenta «no haber meditado bastante sobre política», ya que pertenecía a una generación «que se llamaba a sí misma "apolítica", y que cometió el grave error de no ver sino el aspecto negativo de la política, de ignorar que la política

podía ser algún día una actividad esencialísima, de vida o muerte para nuestra Patria...». Estas palabras expresan con toda claridad que lo que el concepto «política» significó para Machado en su juventud, podríamos identificarlo, hablando «grosso modo», con «disputas por el poder» entre «conservadores» y «liberales». Juego ése que, sin duda, no podía atraerle. Mucho más tarde se dará cuenta de que aquello era sólo un lado —el que en las citadas palabras llama «negativo»— de la política. Con una claridad asombrosa, y cada vez mayor, irá viendo que aquel problema social, tema de meditaciones infantiles, era inseparable del político.

Si en su juventud no meditó bastante sobre política, creo ver que sí meditó en su madurez, aunque, ciertamente, sus lecturas en este terreno parecen escasas y a veces nulas. Ello es muy visible, por ejemplo, en los momentos en que habla de Marx, ya en *Juan de Mairena*, ya en escritos sueltos. Si nos aproximamos a algunos textos machadianos, nos sorprenderemos al hallar ideas que el poeta atribuye a Marx, totalmente ajenas al pensamiento de éste. Como muestra de interpretación tosca, simplista, del pensamiento marxiano, sirvamos estas líneas que proceden del —por muchos conceptos— muy importante *Discurso a las Juventudes Socialistas Unificadas*: «Me resisto a creer que el factor económico, cuya enorme importancia no desconozco, sea el más esencial de la vida humana y el gran motor de la Historia». No se precisa ser un marxólogo para llegar a la conclusión de que la versión machadiana del pensamiento marxiano es, como antes decía, tosca, simplista y —creo— parece atenerse más a comentarios oídos, o a lecturas de segunda o tercera mano, que a lecturas directas. No sabemos tampoco si leyó algo de la obra de Lenin, por el que siente, sin embargo, una admiración declarada. ▶

1909

- 30 de julio. Antonio Machado contrae matrimonio con Leonor Izquierdo Cuevas.
- «Semana sangrienta» —huelga revolucionaria— en Cataluña. Fracasos españoles en Marruecos, donde España ha intervenido en 1907.

1910

- Vida en Soria. Colaboraciones en revistas y periódicos. Excursiones de varios días por las tierras sorianas. Diciembre: La Junta para Ampliación de Estudios le concede una pensión para seguir estudios de Filología Francesa en París.
- Fundación de la Residencia de Estudiantes.
- *César o nada*, de Baroja.

- *AMDG*, de Pérez de Ayala.
- Nace Miguel Hernández.

1911

- Enero: Acompañado de Leonor, Antonio Machado parte para París. Sigue los cursos de Filosofía de Bédier y Bergson, en el Collège de France. 14 de julio: Primeros síntomas serios de la enfermedad de Leonor —tuberculosis fulminante—. Septiembre: El matrimonio regresa a España.
- Se crea la CNT.
- *Por tierras de Portugal y España*, de Unamuno.
- *Poemas mágicos y dolientes*, de Juan Ramón Jiménez.

1912

- Junio: *Campos de Castilla*.
- 1 de agosto: Muere Leo-

- nor. 8 de agosto: Machado parte para Madrid y pide traslado. Se le traslada al Instituto de Baeza. 1 de noviembre: Toma posesión de la cátedra de Lengua Francesa del Instituto General y Técnico de Baeza. Se instala en esta ciudad acompañado —en los primeros meses— por su madre.
- Tratado franco-español que instaura el protectorado de España en Marruecos. Asesinato de Canalejas.
- *Contra esto y aquello*, de Unamuno.
- *Castilla*, de Azorín.
- *Voces de gesta*, de Valle Inclán.
- *La pata de la raposa*, de Pérez de Ayala.
- *La bien plantada*, de Eugenio D'Ors.

1913

- Machado empieza a leer filosofía. Al estudio de esta disciplina se dedicará muy intensamente en los años siguientes.
- *Del sentimiento trágico de la vida en los hombres y en los pueblos*, de Unamuno.
- *Clásicos y modernos*, de Azorín.
- Homenaje a Azorín en Aranjuez; Antonio Machado envía su adhesión.
- *Ducoté de chez Swan*, de Proust.

1914

- La primera guerra mundial.
- Destitución de Unamuno del Rectorado de Salamanca.
- *Niebla*, de Unamuno.
- *Platero y yo*, de Juan Ramón Jiménez.

- *Meditaciones del Quijote*, de Ortega y Gasset.

1915

- 21 de febrero: Machado fecha el poema dedicado a don Francisco Giner de los Ríos, muerto unos días antes; también publica un artículo sobre Giner.
- Colaboraciones frecuentes en la recién fundada revista «España» —que dirige Ortega y Gasset— y en otras publicaciones, especialmente en «La Lectura».
- La preocupación de Machado por los destinos de los pueblos de Europa se manifiesta en algunos poemas escritos durante estos años, así como en actos a favor de los aliados, como, por ejemplo, la firma de un manifiesto de intelectuales que aparece en este momento. ▶

ANTONIO MACHADO: HOMENAJE

En 1934, en el texto que tituló *Sobre una lírica comunista que pudiera venir de Rusia*, escribe: «Cuando se lee lo que nos cuentan de Lenin, del modesto y gigantesco Lenin, y se recuerdan sus palabras... se comprende cuánto supera el corazón del eslavito a la inteligencia del pensador alemán». Es posible que en su admiración hacia Lenin —manifestada en diversas ocasiones— influya su gran admiración hacia Rusia: hacia el pueblo ruso de ayer, con sus gentes anónimas y sus grandes escritores; hacia la Rusia Soviética, cuya «gran Revolución» se convierte para él en tema apasionante. Esta actitud admirativa está expresada ya en diversos escritos en prosa, ya en un poema de los últimos años, dedicado «A los intelectuales de la Rusia Soviética». Está patente en su deseo de trasladarse —desde Collioure— a la URSS, en 1939. En 1934 expresa su firme creencia «en una acuñación cordial del marxismo por el alma rusa». Más tarde repetirá lo mismo, con variantes en la expresión.

Un poco más arriba señalé que las lecturas de Machado en el campo de la política, parecen escasas. Mas ello no significa que fuesen escasas sus meditaciones, al menos en su madurez y sobre todo en sus últimos años. A través de un tiempo histórico que discurre lleno de acontecimientos, las reflexiones —y las actuaciones— políticas de Machado se van acelerando y transformando. Para ver netamente esta transformación sería preciso analizar su trayectoria vital completa y muchos de sus textos. Ahora quiero, no obstante, señalar un hecho que me parece evidente: desde un republicanismo burgués llega Machado, caminando primero lentamente, a ritmo acelerado en sus últimos años, a una posición socialista. Digo expresamente «posición», ya que, de sobre lo sabemos, no militó en partido alguno. Posición socialista, aunque él mismo no tenga una clara evidencia de ello, o diga: «No soy

un verdadero socialista». A la vista de algunos textos, su posición queda, a mi ver, definida. Releamos una vez más estas palabras, conocidas de muchos: «Veo, sin embargo, con entera claridad que el socialismo, en cuanto supone una manera de convivencia humana basada en

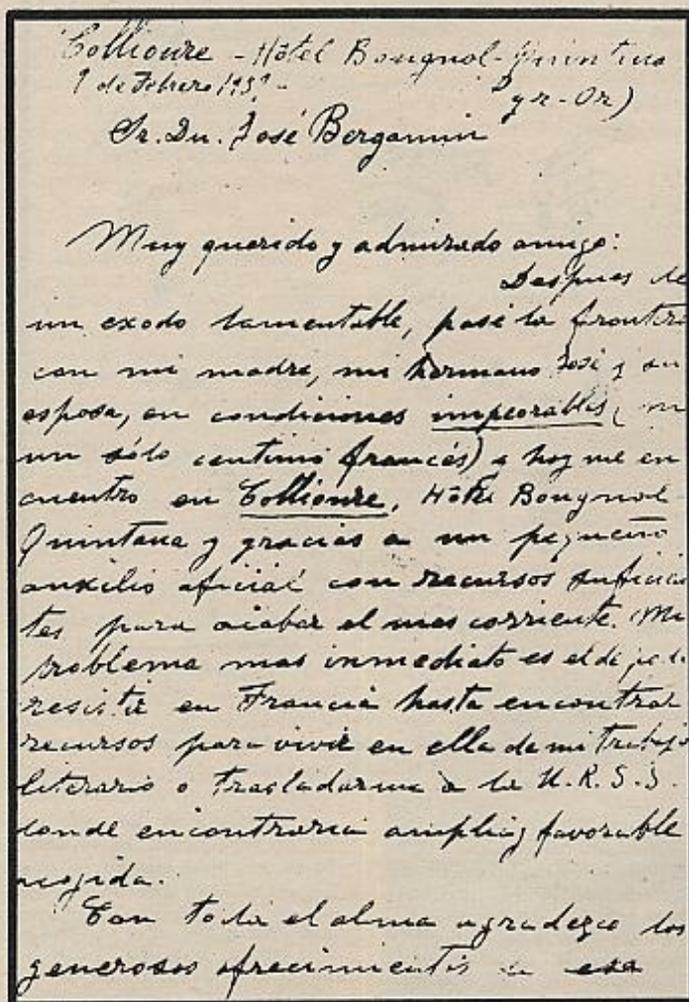
el trabajo, en la igualdad de los medios concedidos a todos para realizarlo y en la abolición de los privilegios de clase, es una etapa inexcusable en el camino de la justicia; veo claramente que es esa la gran experiencia humana de nuestros días, a que todos, de algún modo, debemos contribuir».

La cultura

Sobre pedagogía, sobre cultura universitaria, sobre el saber popular... meditó Machado a lo largo de toda su vida. Creo que podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que tanto en sus ideas sobre pedagogía como en sus observaciones acerca de la cultura en general, es un auténtico revolucionario.

En el campo de la pedagogía, Machado —a través de *Juan de Mairena*— postula un tipo de enseñanza basada en el diálogo. El profesor Mairena dialoga siempre con sus alumnos, y los escucha. Quizá en este maestro hay algún recuerdo de los de la Institución Libre de Enseñanza —por los que don Antonio guardó siempre un hondo cariño—, pero Mairena es mucho más moderno, mucho más de nuestro siglo: su proyectada Escuela Popular de Sabiduría Superior no creo que esté demasiado cercana a la Institución. Las ideas del profesor apócrifo sobre lo que debe ser la enseñanza, están basadas principalmente en reflexiones de don Antonio y en experiencias, sin duda: recordemos que durante toda su vida fue catedrático de Instituto; recordemos igualmente que en Segovia colaboró en la fundación de la Universidad Popular, donde dio cursillos y conferencias a jóvenes obreros. Don Antonio —cosa poco frecuente en su país— tomaba muy en serio a los estudiantes. Por ello, no puede extrañarnos que en algún momento les dirigiera palabras como éstas: «He expresado ya en otras ocasiones que la enseñanza española no podía reformarse, encauzarse de manera eficaz, sin la colaboración de los estudiantes. Tampoco he creído justa la idea del estudiante apolítico. Los estudiantes deben hacer política; si no, la política se hará contra ellos».

Sobre si la cultura debe ser privilegio de unos pocos o debe llegar a los más, Machado, desde siempre, se pronunció en favor



Carta a José Bergamín. La última que escribió el poeta: 9 de febrero de 1939, desde Collioure.

CRONOLOGIA

— Excursión de varios días a las fuentes del Guadalquivir, pasando por Ubeda, Torreperogil, Peal, Caazorla...

1916

— Antonio Machado obtiene la licenciatura en Filosofía y Letras.
— Viajes por Andalucía la baja.
— Colaboraciones en revistas.
— *Diario de un poeta recién casado*, de Juan Ramón Jiménez.
— Muere Rubén Darío.
— Muere Echegaray.

1917

— Primeras ediciones de *Pá-*

ginas escogidas y Poesías completas.

— Viajes por diversos lugares de Andalucía.
— Revolución rusa.
— Estados Unidos entra en guerra.
— Acto pro aliados organizado por la revista «España».
— Años de tensión social en España. Juntas Militares de Defensa. Asamblea de parlamentarios. Huelga revolucionaria. Encarcelamiento de líderes obreros importantes.
— *Abel Sánchez*, de Unamuno.
— *Eternidades*, de Juan Ramón Jiménez.

1918

— Final de la primera guerra mundial.
— En España, continuos cam-

bios de Gobierno. Tensiones.

— Antonio Machado toma parte en una manifestación pidiendo la libertad de los presos políticos.

1919

— Traslado de Machado al Instituto de Segovia, donde residirá hasta 1931, haciendo viajes a Madrid todos los fines de semana.
— Tratado de Versalles. Creación de la Sociedad de Naciones. Agitaciones en el campo andaluz. Grave tensión social en Barcelona.
— Varios Gobiernos se suceden.
— Manifiesto ultraísta.
— *Piedra y cielo*, de Juan Ramón Jiménez.
— *La pipa de Kif*, poesías, de Valle-Inclán.

1920

— Antonio Machado colabora en la fundación de la Universidad Popular de Segovia, organismo no oficial creado para llevar la educación a las clases trabajadoras mediante cursillos y conferencias.
— Fundación del Partido Comunista de España.
— Gobierno Dato. Tensiones y violencia en Barcelona.
— *El Cristo de Velázquez*, de Unamuno.
— *Divinas palabras, Farsa y licencia de la Reina castiza y Luces de bohemia*, de Valle-Inclán.
— *Versos y oraciones del caminante*, de León Felipe.
— *Romancero de la novia*, de Gerardo Diego.
— *Le cimetière Marin*, de Paul Valéry.
— Muere Galdós.

1921

— Marruecos: Desastre de Annual.
— Asesinato de Dato. Gobierno Allendesalazar. Gobierno Maura.
— *Libro de poemas*, de García Lorca.
— *Los cuernos de don Friolera*, de Valle-Inclán.
— *Belarmino y Apolonio*, de Pérez de Ayala.

1922

— Colaboraciones de Machado en revistas y periódicos, principalmente en *Índice*, creada un año antes por Juan Ramón Jiménez, y en el periódico soriano «La voz de Soria».
— Participa en la creación de la Liga Provincial de Derechos del Hombre.
— Continúa la guerra en Ma-

de la segunda alternativa. Sobre el tema se extiende muy ampliamente en el conocido *Discurso sobre la defensa y la difusión de la cultura*, pronunciado en Valencia en la sesión de clausura del II Congreso Internacional de Escritores. Pero quedan otros testimonios, menos conocidos, o menos recordados. Así, varias páginas de *Juan de Mairena*, o de *Mairena, póstumo*, o estas palabras, recogidas en una entrevista de 1934: «A muchos aterra el movimiento del proletariado, y hasta lo consideran como una oleada de barbarie que puede anegar la cultura. Creen que ésta, que es injusto patrimonio de pocos, desaparecería al dar pleno acceso a ella a las masas. Lo que hay en el fondo del movimiento de las masas trabajadoras es la aspiración a la perfección por medio de la cultura. Hay quienes consideran ésta como un caudal que, repartido, desaparecería rápidamente. Gran error. El caudal de la cultura se multiplicaría por el goce de ella de las grandes masas».

Pero antes de llegar a estas conclusiones, don Antonio había pensado y repensado varias cosas. Así, había percibido con toda claridad, que la cultura no está sólo en las Universidades: el pueblo tiene mucho que ofrecer al intelectual. Un análisis detenido de sus ideas puede llevarnos a las conclusiones siguientes: Machado establece una diferencia entre «cultura universitaria» y «saber popular» o «folklore». No desprecia la «cultura universitaria», pero presta especial atención al «saber popular». La verdadera «cultura» sería, para él, una conjunción de «cultura universitaria» y «sabiduría popular». Por ello desea una «difusión de la cultura», que imagina como un trasvase: los hombres más preparados, desde el punto de vista académico, deben entregar al pueblo sus conocimientos; en el pueblo, poseedor de la sabiduría popular, el intelectual puede aprender mucho de lo que no sabe ni



Hablando en Valencia durante la guerra.

podrá enseñarle nunca la Universidad.

Si ese intelectual es un escritor —piensa—, no llegará a serlo a plenitud sin un profundo aprendizaje de lo que el pueblo puede enseñarle. El pueblo es a la vez maestro y destinatario de la obra de arte. Así lo expresa en el conocido *Discurso sobre la defensa y difusión de la cultura*: «Escribir para el pueblo —decía mi maestro—, qué más quisiera yo. Deseo de escribir para el pue-

blo, aprendí de él cuanto puede, mucho menos —claro está— de lo que él sabe. Escribir para el pueblo es, por de pronto, escribir para el hombre de nuestra raza, de nuestra tierra, de nuestra habla, tres cosas de inagotable contenido que no acabamos nunca de conocer. Y es mucho más, porque escribir para el pueblo nos obliga a rebasar las fronteras de nuestra Patria; es escribir también para los hombres de otras razas, de otras tierras y de otras

lenguas. Escribir para el pueblo es llamarse Cervantes, en España; Shakespeare, en Inglaterra; Tolstoy, en Rusia. Es el milagro de los genios de la palabra. Tal vez alguno de ellos lo realizó sin saberlo, sin haberlo deseado siquiera. Día llegará en que sea la más consciente y suprema aspiración del poeta».

A la altura de las circunstancias

En 1936, ya comenzada la guerra civil, decía Juan de Mairena: «Es más difícil estar a la altura de las circunstancias que "au dessus de la mêlée"». Y Antonio Machado decía: «Ante esta contienda, el intelectual no puede inhibirse... Una obligación inmediata e imperativa tiene todo intelectual: la de ser un miliciano más con destino cultural».

Don Antonio se vio obligado a participar en forma activa en la política de su país: no obligado por nadie, sino por su conciencia. Su conciencia vigilante venció en los momentos precisos sobre aquella semisecreta aspiración suya a la tranquilidad y al descanso... «¡Quién pudiera vivir ahí, tras una de esas ventanas, libre ya de toda preocupación!», dice su hermano José que dijo don Antonio, ya en Colliure, en sus últimos días, mirando hacia las casas de los pescadores. Aspiración muy visible ya para cualquier lector atento de su poesía, desde las primeras *Soledades*. La aspiración semisecreta a la tranquilidad, al descanso e incluso a no participar en los acontecimientos del diario vivir, creo que está expresada en una carta dirigida a «Guomar», a comienzos de 1931: «Por mi parte —escribe—, ahora que veo demasiado cerca un posible triunfo de la República, pienso en formar en partidos lo más alejados del poder». Poco después, ya establecido en España el nuevo régimen, le comunica también a «Guomar», su decisión de mantenerse ▶

rruecos. Gobierno Sánchez Guerra. Gobierno García Prieto.

- Premio Nobel a Benavente.
- *Andanzas y visiones españolas*, de Unamuno.
- *España invertida*, de Ortega y Gasset.
- *Segunda antología poética*, de Juan Ramón Jiménez.

1923

- Golpe de Estado del general Primo de Rivera y comienzo de la Dictadura militar.
- Aparece la «Revista de Occidente», dirigida por Ortega y Gasset; Machado colabora en ella desde el primer número.

1924

- Sale *Nuevas canciones*.
- Unamuno es deportado a

Fuerteventura por el Gobierno de Primo de Rivera. Posteriormente se evade a Francia, donde ha de pasar varios años de destierro.

1925

- Segunda edición de *Páginas escogidas*. Escribe para el teatro, en colaboración con Manuel. 9 de diciembre: Antonio es elegido miembro correspondiente de la Hispanic Society of America.
- Muere Pablo Iglesias.
- Louis Aragon pronuncia una conferencia surrealista en Madrid.
- Unamuno publica en Francia —en traducción francesa— la primera edición de *La agonía del cristianismo*.
- Rafael Alberti, por su pri-

mer libro, *Marinero en tierra*, obtiene el Premio Nacional de Literatura. Antonio Machado forma parte del Jurado.

1926

- 9 de febrero: estreno de *Las desdichas de la fortuna* o *Julianillo Valcárcel*, de Manuel y Antonio Machado, en el teatro de la Princesa —Madrid—, por la Compañía de María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza.
- En «Revista de Occidente» aparecen los primeros poemas del *Cancionero apócrifo* de Abel Martín.
- Firma el llamamiento de Alianza Republicana.
- Homenaje de la Institución Libre de Enseñanza a

Manuel y Antonio Machado.

- Vuelo del «Plus Ultra».
- Fundación de la Federación Universitaria Escolar.
- *Tirano Banderas*, de Valle-Inclán.
- *Tres ensayos sobre la vida sexual*, de Marañón.

1927

- 17 de marzo: Estreno de *Juan de Mañara*, de Manuel y Antonio Machado, en el teatro Reina Victoria, de Madrid. 24 de marzo: Antonio es nombrado miembro de la Real Academia de la Lengua.
- Fin de la guerra de Marruecos.
- Celebración del tricentenario de Góngora. Actos diversos.

— Lorca estrena *Mariana Pineda*.

- *La Corte de los milagros*, de Valle-Inclán.
- *El jardín de los frailes*, de Azaña.
- *Perfil del aire*, de Luis Cernuda.
- *Sein und Zeit*, de Heidegger.

1928

- En este año, Antonio Machado conoce a la mujer que en su poesía será «Guomar». Sentirá por ella un profundo amor, que durará hasta el final de su vida.
- Segunda edición de *Poesías completas*.
- 22 de octubre: Estreno en el Teatro Centro de *Las adelfas*, de Manuel y Antonio Machado, por Lola Membrives y Manuel Soto. ▶

ANTONIO MACHADO: HOMENAJE

al margen de la cosa pública. Y, sin embargo... Sin embargo, el 14 de abril de 1931 vivirá unos hechos que se convertirán en maravillosa evocación luego; los vivirá plena y activamente: «¡Aquellas horas, Dios mío, tejidas todas ellas con el más puro lino de la esperanza, cuando unos pocos viejos republicanos izamos la bandera tricolor en el Ayuntamiento de Segovia!... Recuérdemos, acerquemos otra vez aquellas horas a nuestro corazón. Con las primeras hojas de los chopos y las últimas flores de los almendros, la primavera traía a nuestra República de la mano», escribirá en 1937. Sabemos —también por una de las cartas destinadas a «Guiomar»— que la participación de don Antonio en estos primeros días de la República, no se limitó a izar la bandera tricolor en el Ayuntamiento: con algunos otros republicanos, estuvo encargado de mantener el orden y ejercer el gobierno de la ciudad durante los tres primeros días. Sabemos, además, que a pesar de sus propósitos de mantenerse al margen de los acontecimientos, sus promesas a «Guiomar» no se cumplieron: tan pronto como su conciencia vigilante le obligó a ello —y esto sucedió exactamente en 1934; es decir, en el momento del triunfo de las derechas—, prosiguieron, en forma muy notoria, sus actividades políticas.

A comienzos de 1936, el lado contemplativo de don Antonio envidiaba a un conserje del Palacio Real. José Bergamín conserva en su memoria unas palabras —o fragmentos de palabras— que el poeta le dijera cuando ambos salían de entrevistarse con don Manuel Azaña. Las palabras de don Antonio —en el recuerdo actual de Bergamín— son, aproximadamente, éstas: «Pobre Azaña, que tiene que ser Presidente de la República... Mi ideal sería ser conserje, aquí, en este palacio, y poder vivir en un apartamento, mirando hacia este jardín maravilloso». Recuerdo de

la infancia; aspiración a volver al pasado, al patio de Sevilla, donde nació —como Bergamín comentaba—; aspiración, también, me parece, a la vida tranquila, al aislamiento, al descanso... Y, sin embargo, estaba allí no por capricho: con Bergamín había ido a Palacio en busca de la adhesión de Azaña a la Unión Universal por la Paz, de cuyo Comité en España era don Antonio vocal.

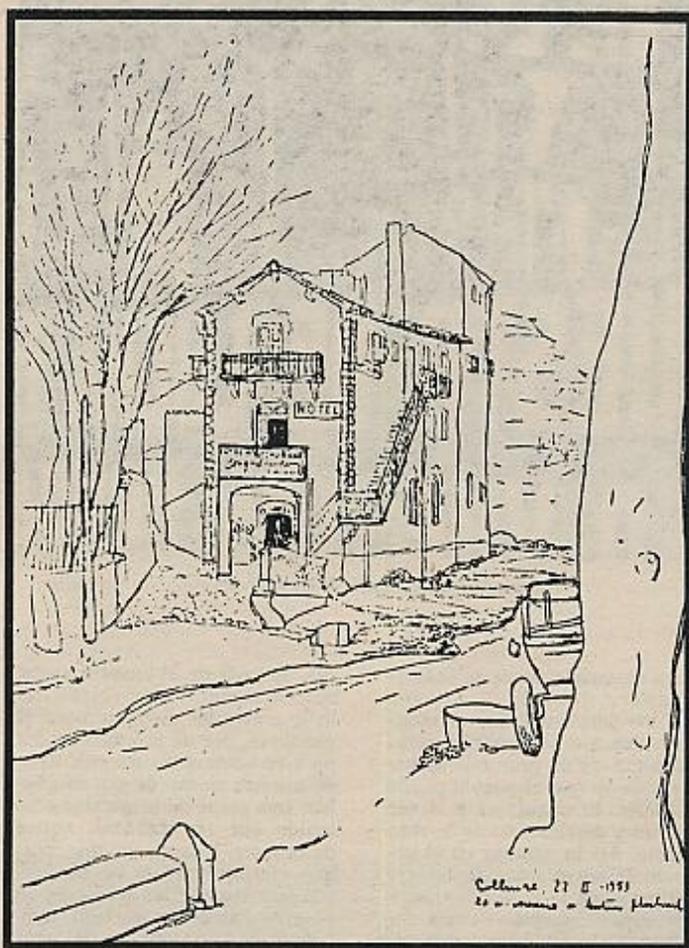
La conciencia vigilante le obli-

gó a participar en muchas cosas. A firmar documentos justos —el primero de que tenemos noticia, uno en favor de los Aliados, durante la Primera Guerra—. A participar en manifestaciones populares: Sabemos que en 1918 toma parte en la que se organizó para pedir la amnistía para los líderes de las organizaciones obreras que habían convocado a la huelga general, en agosto de 1917. En 1922 es don Antonio uno de los miem-

bros fundadores de la Liga Provincial de los Derechos del Hombre. En 1935 se le ofrece la presidencia de la recién creada Asociación de Escritores por la Defensa de la Cultura: si por su característica modestia —sugiere Bergamín, portador de la invitación— no acepta la presidencia, sí, en cambio, accede a figurar como «vocal» y a trabajar en todo lo que fuese necesario. También acepta el cargo de vocal en el Comité Español de la Unión Universal por la Paz, Comité presidido por Ossorio y Gallardo, y en cuya dirección —además del nombre de Machado— figuraron los de Teófilo Hernández, Semprún y Gurrea, Uribe y Bergamín.

Por último, con plena conciencia, en 1936 acepta su compromiso histórico y cumple su misión hasta el final: hasta la muerte (4). Sabemos que de una Universidad inglesa recibió una invitación para trasladarse a Inglaterra: Machado eligió quedarse en España a vivir su tiempo. Alguna vez, alguien decía que don Antonio tuvo desde muy pronto la certidumbre de que la España republicana perdería la guerra: si ello es así —y no hay por qué dudarlo—, la decisión de permanecer en su país —con todas las consecuencias— es aún más admirable. En Valencia y en Barcelona, entre 1936 y 1939, su actividad es enorme. Aunque colabora en numerosas publicaciones, sus colaboraciones más frecuentes están

(4) Me parece innecesario recoger una vez más una serie de datos referentes a la última etapa de Machado, hoy conocidos ya. El lector interesado puede consultar: *Últimas soledades del poeta Antonio Machado*, de su hermano José Machado. *Antonio Machado, poeta del pueblo*, de M. Tuñón de Lara. Hay, además, numerosos artículos, entre los que es preciso mencionar el muy reciente de Pablo Corbalán: *Madrid, 1936-Collioure, 1939: El largo exodo y la muerte de Antonio Machado*, publicado en el número 4 de «Tiempo de Historia». Por mi parte, me ocupé ampliamente del tema en: *Poesías de guerra de Antonio Machado* (Puerto Rico, 1961), y más brevemente en el prólogo al volumen IV de *Antonio Machado: Antología de su prosa* (A la altura de las circunstancias).



Hotel de Collioure donde murió don Antonio. Croquis de Santos Torroella.

CRONOLOGIA

- *Seguro azar*, de Pedro Salinas.
- 1930
 - *Viva mi dueño*, de Valle Inclán.
 - *El romancero gitano*, de Lorca.
 - *Cántico*, de Jorge Guillén.
 - *Ambito*, de Vicente Aleixandre.
 - Muere Blasco Ibáñez.
- 1929
 - 8 de noviembre: Estreno en el teatro Fontalba de *La Lola se va a los puertos*, de Manuel y Antonio Machado, por Lola Membrives y Ricardo Puga.
 - Crisis financiera. Agitación universitaria. Gran malestar político.
 - *Sobre los ángeles*, de Alberti.
- Caída de Primo de Rivera. Gobierno de Berenguer.
- Agitación social y universitaria.
- En diciembre, sublevaciones de Jaca y Cuatro Vientos.
- Unamuno regresa a España.
- *La rebelión de las masas*, de Ortega y Gasset.
- 1931
 - 14 de abril: Proclamación de la Segunda República. Antonio Machado evocará años después aquella fecha: «Cuando unos pocos republicanos izamos la bandera tricolor en el Ayuntamiento de Segovia...».

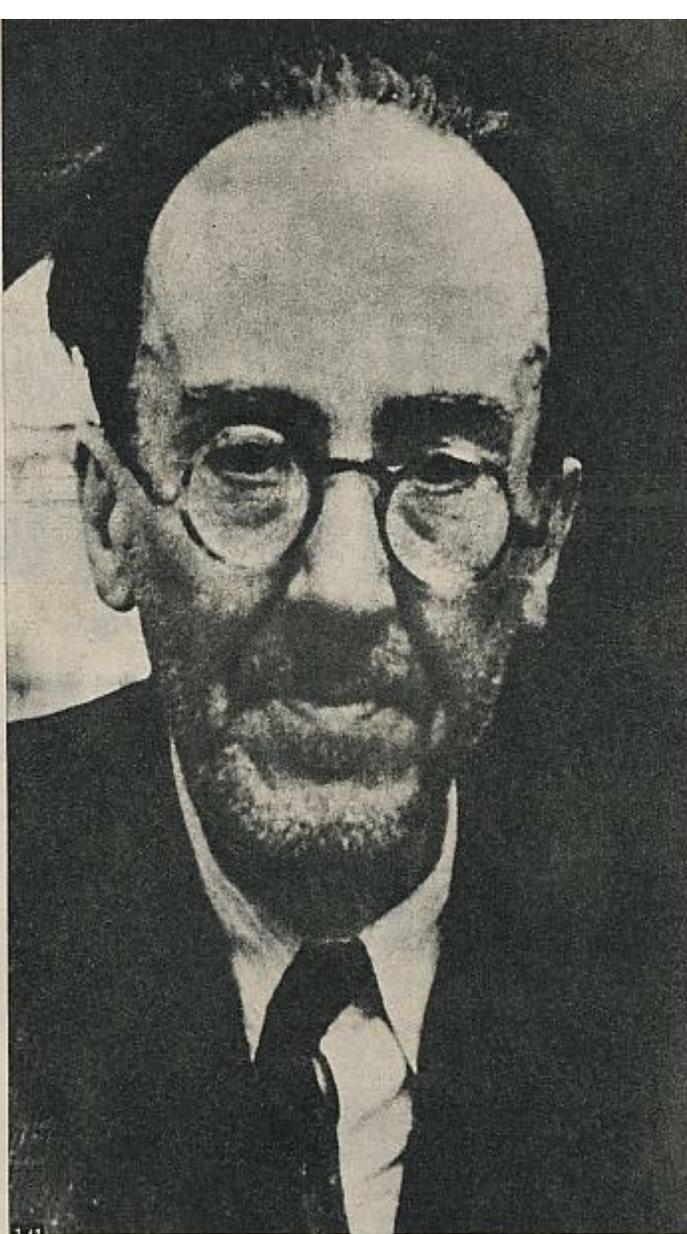
- 24 de abril: Estreno, en el teatro Reina Victoria, de *La prima Fernanda*, de Manuel y Antonio Machado, por Irene López Heredia y Mariano Asquerino.
- El Ayuntamiento de Sevilla nombra a Manuel y Antonio hijos adoptivos de la ciudad.
- La crisis económica en todo el mundo se acentúa.
- Se publica la *Antología poética*, de Gerardo Diego. Al lado de muchos poetas más jóvenes está representado Antonio Machado, con varios poemas.
- 1932
 - Antonio Machado es trasladado a Madrid, al recién fundado Instituto Calderón de la Barca.
 - 26 de marzo: Estreno en el

- teatro Español de *La duquesa de Benamejí*, de Manuel y Antonio Machado, por Margarita Xirgu y Alfonso Muñoz.
- 2 de octubre: Con motivo de la fiesta de San Saturio, el Ayuntamiento de Soria acuerda nombrar a Antonio Machado hijo adoptivo de la ciudad, «por haber sabido describir en versos sublimes el paisaje, las costumbres y el alma soriana».
- Creación del teatro universitario La Barca, que dirige García Lorca.
- 1933
 - Tercera edición de *Poesías completas*.
 - Hitler sube al poder.
 - Elecciones legislativas en España. Fundación de Falange Española.

- Estreno de *Bodas de sangre*, de García Lorca.
- *San Manuel Bueno, mártir*, de Unamuno.
- *La voz a ti debida*, de Salinas.
- *Perito en lunas*, de Miguel Hernández.
- Fundación de «Cruz y Raya», dirigida por Bergamín, y de «Octubre», dirigida por Rafael Alberti.
- Aparecen los primeros poemas de *El poeta en la calle*, de Alberti.
- 1934
 - En el «Diario de Madrid» comienzan a salir las primeras prosas de *Juan de Mairena*.
 - Gobiernos de derechas.
 - En octubre, movimiento revolucionario en Asturias, seguido de una fuerte re-

recogidas en la excepcional revista «Hora de España», en Madrid («Cuadernos de la Casa de la Cultura»), y posteriormente en «La Vanguardia», de Barcelona. En 1937 se publica su último libro, *La guerra* —ilustrado por su hermano José—, en el que reúne verso y prosa. Sus actividades de «miliciano cultural» no terminan aquí; llegó a hacer algo que para él significaba un gran esfuerzo: hablar y leer poesía en una plaza pública, a veces subido en una improvisada tribuna. Estaba siempre dispuesto a colaborar en todo, tanto si se le pedía en nombre de la Asociación de Escritores —presidida, desde 1936, por José Bergamín—, como si se lo solicitaban los jóvenes de las Juventudes Socialistas Unificadas, sus amigos; a éstos precisamente les dirige el vibrante discurso al que antes hice referencia, el día Primero de Mayo de 1937, justamente un año después del desfile que consagró públicamente la unificación de las Juventudes Comunistas y las Juventudes Socialistas, realizada poco antes.

En el Madrid de los primeros meses de la guerra, en Valencia, en Barcelona, en Colliure, Machado estuvo siempre rodeado de amigos que en todo momento se interesaron por él. Sabemos que Rafael Alberti, en nombre del Quinto Regimiento, fue quien se ocupó de su traslado —con su madre, hermanos, cuñadas y seis sobrinas— a Valencia, y que en Valencia, Alberti, María Teresa León, Bergamín... y tantos otros, lo acompañaron. Sabemos que el profesor Wenceslao Roces, subsecretario de Instrucción, se encargó de instalar a la familia Machado en la «Torre Castañer», en Barcelona, última residencia del poeta en España. Sabemos también que el profesor Navarro Tomás, el músico Torner y otros amigos le hacían tertulia en sus casa de Barcelona. Sabemos que venían a verle admiradores extranjeros, o jóvenes estudiantes, o jóvenes milicianos. Corpus Barga, Navarro Tomás y varios otros



La última imagen.

compañeros de exilio, contribuyeron a hacer un poco menos amargo el momento definitivo de su salida de España. En el mes escaso que duró su vida en Colliure, tuvo los fraternales cuidados de su hermano José y los casi maternos de Madame Quintana, la dueña del hotel, a donde Cor-

pus Barga los llevó portando en sus brazos a doña Ana Ruiz de Machado, que le preguntaba: «¿Llegaremos pronto a Sevilla?». La Embajada de la República Española en París solucionó, momentáneamente, la situación económica de los Machado. Pero don Antonio se preocupaba por bus-

car salida a su futuro. En una carta fechada el 9 de febrero —el último escrito largo de don Antonio— le comunica esta preocupación a José Bergamín: «Mi problema más inmediato —dice— es el poder resistir en Francia hasta encontrar recursos para vivir en ella de mi trabajo literario, o trasladarme a la Unión Soviética, donde encontraría amplia y favorable acogida». Pero ese futuro no llegó. Sus bronquios estaban cada vez más débiles, y más débil también su corazón. El 15 de febrero tuvo que guardar cama, y tres días después se agravó notablemente. «Eran las cuatro de la tarde cuando se nos fue (y se le fue a España) don Antonio Machado», escribe Tuñón de Lara. Era el 22 de febrero de 1939.

Casi veinte años después, Madame Quintana recordaba que «casi todo Colliure» fue al entierro. «Hasta el alcalde», decía. En efecto, el alcalde de Colliure; José, el hermano inseparable de sus últimos días; los cónsules de la República Española en Port Vendrès y en Perpignan, presidieron el duelo. El ex ministro de Gobernación, don Julián Zugazagoitia, pronunció unas palabras de despedida. Acudieron españoles recién exiliados. Se recibieron telegramas de pésame... Pero, José, el hermano, nos dice que el momento más emocionante fue aquel en que «seis milicianos, envolviendo el féretro con la bandera de la República Española, lo llevaron en hombros hasta el cementerio...». «En su admirable fervor cumplieron esta abnegada obra sin dejar siquiera constancia de sus nombres», añade José. Hoy, a cien años del nacimiento de Antonio Machado, a cerca de cuarenta de su muerte, acaso podamos contemplar en la imagen de esos seis milicianos llevando en hombros el cadáver de don Antonio, el primer homenaje espontáneo que se le rindió. Como él hubiera querido, homenaje espontáneo y anónimo: homenaje del pueblo. ■ A. de A.

presión. Movimiento revolucionario en Cataluña.
— Lorca estrena *Yerma*.

1935

- Antonio Machado continúa publicando *Juan de Mairena* en el «Diario de Madrid», y luego, en «El Sol».
- Traslado al Instituto Lope de Vega.
- Adhesión a la Asociación de Escritores por la Defensa de la Cultura.
- *Residencia en la tierra*, de Pablo Neruda.
- *La destrucción o el amor*, de Vicente Aleixandre.
- *Donde habite el olvido*, de Cernuda.

1936

- Febrero: Elecciones y triunfo del Frente Popular.

— 18 de julio: Comienzo de la guerra civil.

— A principios de este año muere Valle-Inclán; Machado envía unas páginas al homenaje popular que con este motivo tuvo lugar en el Ateneo de Madrid. En febrero firma la convocatoria a un banquete-homenaje a Alberti. Finales de febrero: Antonio Machado, Angel Ossorio, el doctor Hernando, Manuel Azaña y Julio Álvarez del Bayo firman el manifiesto de la Unión Universal por la Paz en nombre del Comité Español. Antonio Machado es vocal del Comité.

— Cuarta edición de *Poemas completos*, y primera de *Juan de Mairena. Sentencias, donaires, apuntes y recuerdos de un profesor apócrifo...*

— Agosto: Asesinato de Lorca. Antonio Machado escribe *El crimen fue en Granada*.

— Noviembre: Antonio Machado, con su madre, hermanos, sobrinas, se traslada a Valencia. Se instalan primero en la Casa de la Cultura; pasan luego al pueblecito de Rocafort. Último día del año: Muere Miguel de Unamuno. Machado le dedica diversos artículos y comentarios.
— *Capital de la gloria*, de Rafael Alberti.

1937

— *La guerra*, último libro de Antonio Machado, aparece en este año; contiene verso y prosa; está ilustrado por su hermano José.
— Colaboraciones en «Hora de España», «Madrid, Cua-

dernos de la Casa de la Cultura», «Servicio Español de Información» y otros periódicos y revistas.

— 27 de julio: En Valencia y Madrid se celebra el II Congreso Internacional de Escritores. Antonio Machado pronuncia el discurso que tituló *Sobre la defensa y difusión de la cultura*.

— Miguel Hernández publica *Viento del pueblo*; Neruda, *España en el corazón*; César Vallejo escribe en París *España, aparta de mí este cáliz*.

1938

— Abril: La familia Machado se traslada a Barcelona. Antonio colabora regularmente en «Hora de España» y «La Vanguardia», de Barcelona.

1939

— 22 de enero: Antonio Machado sale de Barcelona con sus familiares y algunos amigos.

— 27 de enero: Pasan la frontera franco-española, entrando a Francia por Cervere. Se instala, con su madre, en Colliure, en el hotel Bougnol Quintana. Pocos días después cae gravemente enfermo.

— 22 de febrero: Muere en el hotel Bougnol Quintana. El entierro se efectúa al día siguiente.

— 25 de febrero: Muere su madre, Ana Ruiz, que es enterrada al lado de Antonio, en el panteón de unos amigos de la señora Quintana —dueña del hotel—, en el cementerio de Colliure.